

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(13)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) Introducción: este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Una llamada a la obediencia de Pastores y Diáconos

Obediencia a las Escrituras no viene naturalmente, sin embargo, es la base indispensable de la vida cristiana y la base para el crecimiento de la iglesia local, dirección, corrección y avivamiento. Reconozco que la mayoría de los diáconos resisten al cambio, especialmente si poseen una posición de poder. Por lo que sólo puedo orar de que el Espíritu Santo de Dios va a utilizar la Palabra de Dios, con precisión y bien expuesto, para afectar los necesarios cambios en el pensamiento de muchos diáconos.

Esta enseñanza también pretende mostrar a los pastores de la Iglesia su necesidad de diáconos y sus responsabilidades hacia ellos. En orden para que los diáconos puedan hacer su trabajo con eficacia, ellos necesitan la orientación y el apoyo que pueden proporcionar sólo los pastores de la Iglesia. Lamentablemente, muchas iglesias y sus dirigentes son inciertos sobre la necesidad de diáconos. Algunas iglesias ni siquiera tienen diáconos.⁹ Aun hoy pastores de las iglesias todavía necesitan desesperadamente los diáconos que les alivie de las muchas necesidades prácticas de cuidar que son esenciales para pastorear un rebaño para que los pastores puedan asistir más plenamente a la enseñanza, protección y dirección del rebaño. Así que espero que esta enseñanza les ayude a la gente pensar más bíblicamente del diaconado y cada vez más dispuestos a cambiar las estructuras de la iglesia que no se basan bíblicamente.

Porque esta enseñanza es un examen bíblico y la exposición de todos los textos del Nuevo Testamento sobre los diáconos, no he abordado muchas cuestiones prácticas relativas a la implementación y operación de diaconado. En cambio, he preparado un manual de guía separado para tratar estas cuestiones prácticas relacionadas con la aplicación de un diaconado del Nuevo Testamento.

La primera parte

Dividiendo el trabajo: Palabras y Hechos

Mateo 6:11 (LBLA)

¹¹ “Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Santiago 1:27 (LBLA)

²⁷ La religión pura y sin mácula delante de *nuestro* Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus aflicciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Miqueas 6:8 (LBLA)

⁸ Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el SEÑOR de ti, sino sólo practicar la justicia, *amar la misericordia*, y andar humildemente con tu Dios?

Gálatas 2:9-10 (LBLA)

⁹ y al reconocer la gracia que se me había dado, Jacobo, Pedro y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra de compañerismo, para que nosotros *fuéramos* a los gentiles y ellos a los de la circuncisión.

¹⁰ Sólo *nos pidieron* que nos acordáramos de los pobres, lo mismo que yo estaba también deseoso de hacer.

Prioridades de los Pastores: Palabra y la Oración

Hechos 6:1-4 (LBLA)

¹ Por aquellos días, al multiplicarse *el número* de los discípulos, surgió una queja de parte de los *judíos* helenistas en contra de los *judíos nativos*, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

² Entonces los doce convocaron a la congregación de los discípulos, y dijeron: No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas.

³ Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu *Santo* y de sabiduría, a quienes podamos encargarnos esta tarea.

⁴ Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra.

En términos de liderazgo de la Iglesia, **Hechos 6** es uno de los pasajes más significativos en el Nuevo Testamento y debe clasificarse junto con el mensaje de Pablo a los ancianos de Éfeso (**Hechos 20:17–38**) por su relevancia para los pastores de la Iglesia. Pastores de la Iglesia deben leer **Hechos 6** cada seis meses, pues está lleno a rebosar con verdades ricas y lecciones dinámicas sobre prioridades espirituales y liderazgo de la Iglesia. Destaca la centralidad de la Palabra de Dios y la necesidad de cuidar de los pobres. Abarca los problemas de conflictos y soluciones, carácter de liderazgo, finanzas, oración, evangelismo, amor, humildad y comunidad. También aborda directamente al tema de los diáconos.

Para entender el papel del diácono del Nuevo Testamento, debemos empezar por entender el papel de los pastores de la Iglesia. En ambos lugares en las Escrituras donde aparece el título de *diácono*, está íntimamente asociada con los pastores de la Iglesia (ver **Filipenses 1:1**; **1 Timoteo 3:8–13**), **Hechos 6**, que en realidad no hace mención de la palabra *diácono*, revela por qué se creó la oficina de diácono. El resultado fue de una

doble necesidad: 1) para aliviar los pastores para que ellos puedan dar tiempo de prioridad y atención a la Palabra y la Oración, y 2) para proporcionar atención oficial, responsable por el bienestar físico de los creyentes necesitados.

Los apóstoles mismos declaran elocuentemente la necesidad de pastores a ser aliviados de las muchas necesidades prácticas de atención de la congregación ([Hechos 6:2, 4](#)). En [Hechos 6:2](#) los apóstoles declaran negativamente la necesidad: “**No es conveniente que nosotros descuidemos la palabra de Dios para servir mesas**”. Entonces, en [Hechos 6:4](#) los apóstoles declaran la necesidad positivamente “**Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra**”.

Observemos cuidadosamente estos críticamente importantes pasajes de las Escrituras. En esta sección exponemos las prioridades de los pastores, ya que son esenciales para entender el papel del diácono del Nuevo Testamento.

En la siguiente enseñanza exploraremos la tarea dado a los Siete, los precursores a los diáconos posteriores. Concluimos esta sección con una defensa de [Hechos 6](#) como el origen del Nuevo Testamento diaconal.

Conflicto sobre los pobres

Hechos 6:1 (LBLA)

¹ Por aquellos días, al multiplicarse el número de los discípulos, surgió una queja de parte de los judíos helenistas en contra de los judíos nativos, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria de los alimentos.

Los apóstoles constituyeron el primer cuerpo de liderazgo oficial de la primera congregación cristiana. Los doce, como los llama Lucas, fueron el cuerpo de la Iglesia de ancianos o pastores.

Eran no sólo responsables de la enseñanza e supervisión general pastoral de la congregación, sino también por la recogida y distribución de los fondos de la iglesia para los pobres ([Hechos 4:32–5:11](#)). Estas responsabilidades pronto demostraron para ser abrumadora.

La Iglesia en Jerusalén fue creciendo rápidamente. Por supuesto este crecimiento fue bueno. El Espíritu de Dios estaba poderosamente trabajando en Jerusalén, y muchas personas fueron convertidas. La Iglesia no sólo fue creciendo en tamaño, pero fue cambiando su carácter social. Un gran número de judíos helenísticos empezaron a entrar en la compañía de los discípulos. Los judíos helenísticos eran judíos de habla griega que había emigrado a Jerusalén desde tierras extranjeras y que a menudo eran culturalmente e ideológicamente más amplios en el arameo hablando, que eran judíos palestinos. Debido a estas diferencias, los judíos helenísticos naturalmente formaron un grupo social distinto. Esto les hizo algo sospechoso por parte del más conservador, “**hebreos nativos**”, que eran nativos, los judíos de habla aramea.

A pesar de la demostración generosa de los cristianos de la caridad, surgió un problema divisivo entre los creyentes helenísticos y hebreos. Cuando llegó a la distribución de fondos o de alimentos, viudas helenísticas repetidamente fueron desatendidas. Los cristianos de hebreo, que fueron el grupo dominante, controlaban los fondos, por lo que los judíos helenísticos empezaron a quejarse contra ellos.

Aquí fue la primera gran prueba de la congregación del amor fraterno. ¿Podrían estos cristianos resolver sus diferencias culturales y actitudinales? ¿Trascendería su amor cristiano seculares prejuicios culturales y sociales, u el orgullo y miedo causaría división, como ocurre tan a menudo? ¿El Espíritu Santo de Dios sería entristecido por sus pleitos? ¿Sería dañada su testimonio cristiano? Algo tenía que suceder o la iglesia se iba dividir.